

Los nuevos perfiles de personas sin hogar atendidos por las entidades que pertenecen al Tercer Sector de Acción Social

Autor: Mariscal Maireles, Sonia (Graduada en Trabajo Social, Residential Support Worker).

Público: Bachillerato de Ciencias Sociales. Grado de Trabajo Social, Educación Social y Sociología. **Materia:** Políticas Sociales.

Idioma: Español.

Título: Los nuevos perfiles de personas sin hogar atendidos por las entidades que pertenecen al Tercer Sector de Acción Social.

Resumen

La realización de este ensayo analítico se sustenta en el interés personal sobre los nuevos perfiles de personas sin hogar, que han surgido a consecuencia de los cambios en el contexto socioeconómico, y su influencia en el cambio de las formas de atención de las entidades pertenecientes al Tercer del Sector Social de Acción Social, principales encargadas de cubrir las necesidades y demandas de dicho sector. Para analizar la realidad de las personas sin hogar, emplearé una metodología basada en la recogida de información cuantitativa y cualitativa analizando el contexto social, relacional, de vivienda, económico, laboral y formativo entre otros.

Palabras clave: Personas sin Hogar, Nuevos Perfiles de Personas Sin Hogar, Exclusión Social, Desigualdad Social y Riesgos de exclusión.

Title: The new profiles of homeless people attended by the organizations that are part of the Third Sector of Social Action.

Abstract

The reason of this analytical essay is related with the new profiles of homeless people, which have arisen from changes in the socioeconomic context, and the part they play in changing (the kind of attentions and cares that these social organizations offer). The organizations belonging to the Third Social Sector are the main body responsible, converging the needs and demands of the aforementioned sector. To analyse the homeless people live, I will make use of a methodology based on gathering quantitative and qualitative information analysing the social, relational, economic, formative and labour contexts and the situation at home among other.

Keywords: Homeless people, New profiles of Homeless people, Social Exclusion, Social Inequalities and the Risk of Exclusion.

Recibido 2017-11-17; Aceptado 2017-12-11; Publicado 2017-12-25; Código PD: 090075

INTRODUCCIÓN

El tema que se presenta a abordar durante el ensayo trata sobre los nuevos perfiles de personas sin hogar que han surgido a consecuencia de la crisis política y económica, y que debido a la incapacidad del Estado por cubrir las necesidades de este colectivo, las entidades que pertenecen al Tercer Sector de Acción Social, son las encargadas de prestar servicios a través de recursos sociales y mediante intervenciones sociales a dicho colectivo.

Este ensayo parte de la necesidad de estudiar las nuevas necesidades y demandas de las personas que han quedado excluidas del sistema por su condición social, económica o personal y dar a conocer mediante este ensayo la cruda realidad de las personas sin hogar, su evolución en cuanto a los perfiles u las propuestas de estrategias de intervención para modificar y/o mejorar la efectividad de las acciones con dicho sector.

El objeto de este trabajo es profundizar en la realidad de la nueva realidad de las personas sin hogar, a través de la información aportada en el análisis de los nuevos perfiles de personas sin hogar desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa.

La hipótesis de partida previa al análisis de la realidad del colectivo de personas sin hogar, está relacionado con la siguiente suposición "El surgimiento de los nuevos perfiles de personas sin hogar se encuentra íntimamente relacionado con los cambios que se han producido en la esfera económica, política y social actual, dichos cambios dificultan la

reinserción social de las personas sin hogar al disminuir los recursos destinados a la protección social, principalmente en el ámbito sanitario, laboral, de educación y de vivienda”.

MARCO CONCEPTUAL

Personas sin hogar

¿Qué percepción tiene la sociedad sobre las PSH?

La concepción que tiene la sociedad sobre las personas sin hogar (PSH, en adelante), suele estar distorsionado por los prejuicios sociales que existen sobre este colectivo. El estereotipo físico de dichas personas suele estar basado en características externas, como poseer un aspecto desaliñado, marcado por la suciedad, la dejadez y con alguna bebida alcohólica en la mano. Sin embargo, tal perfil no suele corresponderse en muchos casos con el colectivo que integran las PSH.

Muchos de los perfiles tradicionales de PSH persisten hoy en día, a pesar de los cambios socioeconómicos que se han producido en la esfera política. Muchas de las personas que integran los nuevos perfiles de PSH, se ven obligadas a vivir en situación de calle por diferentes circunstancias; por carencia de ingresos económicos, por una gran debilidad en los lazos afectivos socio-familiares, por problemas de drogodependencias y alcoholismo, por la incapacidad de hacer frente a los gastos que supone vivir en un hogar o en régimen de alquiler, por ser una persona inmigrante que vive en España de Manera irregular e ilegal, por carecer de formación educativa y no poder optar a un puesto de trabajo, por encontrarse en situación de desempleo, etc., y un sinfín de circunstancias que acarrear las PSG y que como consecuencia se ven en una grave situación de exclusión y desigualdad social.

Concepto de personas sin hogar.

La concepción de PSH, siempre ha estado vinculada a sustantivos como “mendigos”, “transeúntes”, “indigentes”, “los sin techo” o “vagabundos”. Pero cuando nos referimos verdaderamente a PSH, muchas de estas calificaciones cobran un sentido distinto, llegando a poseer un contenido discriminatorio o peyorativo.

El concepto de PSH, no tiene que estar relacionado con “transeúnte” o pertenecer a “los sin techo”, puesto que muchas de estas se encuentran alojadas en Centros de Acogida o en dispositivos de alojamiento sin residir temporalmente en un sitio o estar de paso “que también hay muchas PSH que siguen tal itinerario). Al igual, calificaciones como “indigente” o “mendigos”, no son las más adecuadas cuando nos referimos al colectivo de PSH, puesto que muchos de los perfiles de este sector no dedican su tiempo a pedir limosna ni tampoco carecen drásticamente de recurso económicos, ya que muchos de ellos percibe alguna prestación económica.

Pero, ¿a quiénes nos referimos exactamente cuando hablamos de PSH? Según la Federación Europea de Asociaciones Nacionales que trabajan con Personas Sin Hogar, definen las PSH como:

“aquellas personas que no puedan acceder y/o conservar un alojamiento adecuado, adaptado a su situación personal, permanente y que proporcione un marco estable de convivencia, ya sea por razones económicas u otras barreras sociales, o bien porque presentan dificultades personales para llevar una vida autónoma” (FEANTSA, 1995).

Pero tan concepto no contempla aspectos multidimensionales y multifactoriales, los cuales han ido transformándose a medida que han ido apareciendo nuevas necesidades y demandas planteadas por la población. Una población más heterogéneo y vulnerable ante las nuevas tendencias de exclusión social que están surgiendo.

Si trasladamos el concepto de PSH a una perspectiva actual y como he podido comprobar, partiendo desde mi experiencia profesional⁶², podría tener sentido la siguiente definición: “Personas sin Hogar son aquellos sujetos que en un momento determinado se encuentran alojados en los centros de acogida (albergues) o de inserción social, así como a

⁶² Desarrollada en organizaciones de atención a PSH, concretamente como voluntaria en Solidarios para el Desarrollo y como prácticas de campo del grado en Trabajo Social en el Centro de Orientación e Información Social (COIS).

quienes se encuentran durmiendo en un espacio público (parques, portales, etc.) O en cualquier otro lugar no diseñado para servir como lugar de residencia para las personas” (Cabrera, 1998).

Por lo tanto, las PSH, podrían definirse como un grupo heterogéneo de personas, que debido a carencias de tipo social, económicas, de salud, de vivienda, de empleo, etc. Y a circunstancias problemáticas personales, familiares y sociales, se han visto desplazados a una situación de vulnerabilidad que ha repercutido negativamente en sus vidas, y dichas circunstancias han desembocado en ruptura y desvinculación de redes socio- familiares, que han tenido como consecuencias el vivir en situación de calle o pernoctar en los recursos de alojamiento destinados para personas en riesgo de exclusión social.

Los nuevos perfiles de personas sin hogar.

Con el término “nuevos perfiles de PSH”, denominamos a personas que no se encuentran en un nivel de pobreza estructurada, sino que por causas internas o externas a ellos se encuentran en situación de calle. Personas que hasta hace prácticamente algunos años, vivían con un buen nivel adquisitivo para el desarrollo de las actividades básicas de la vida diaria. Los nuevos perfiles de PSH, son personas que presentan características diferenciadoras respecto a los considerados perfiles tradicionales de PSH.

Se constata una diversificación en los perfiles de este colectivo atendido por los recursos sociales⁶³, los cuales se van a intentar delimitar durante este trabajo.

Se puede decir que los perfiles de PSH de hoy día, mantienen unos rasgos o características que las diferencian del perfil tradicional de PSH. Algunos de los indicadores que hay que observar a la hora de detectar estos nuevos perfiles de PSH tienen que ver con el sexo, la edad, el lugar de nacimiento o nacionalidad, la estructura familiar, el estado civil, en nivel educativo, los ingresos económicos, la situación laboral o la tipología de adicciones.

Relación entre personas sin hogar, pobreza, desigualdad y exclusión social.

Pobreza, exclusión y desigualdad social, son tres conceptos íntimamente relacionados, superpuestos y complementarios. En 1984, el Consejo de las Comunidades Europeas, define la pobreza como “la situación de las personas, familias y grupos cuyos recursos económicos, sociales y culturales son tan limitados que les excluyen del modo de vida que se considera aceptable en la sociedad en la que viven”.

Pero, ¿cómo medimos la pobreza? Relacionando tal concepto con la renta o ingresos que cada hogar puede percibir, nos trasladamos a una cruda realidad, en la cual el 21,1% de la población española se encuentran por debajo del umbral de riesgo de pobreza en el año 2012⁶⁴.

Sin embargo, desde el nuevo indicador de pobreza y exclusión social, utilizado por la UE AROPE⁶⁵ (At Risk of Poverty and/or Exclusion), podemos destacar que España se encuentra en el puesto 11 con respecto a los 27 países que conforman la UE, con una cifra del 23,4% de población en situación o riesgo de pobreza y exclusión social (cifra más alta de los últimos 3 años)⁶⁶.

⁶³ En este caso se plantean los nuevos perfiles de PSH, que se observan en el Centro de Orientación e Información Social del Ayuntamiento de Sevilla.

⁶⁴ Encuesta de Condiciones de Vida. Año 2012.

⁶⁵ Indicador que mide la pobreza y exclusión de manera disgregada por CC.AA. AROPE, contempla tres factores para medir dicha pobreza y exclusión: 1. Renta. 2. Privación Material Severa (PMS): personas que no pueden acceder a 4 de los 9 ítems siguientes: a) pagos relacionados con la vivienda (hipoteca, alquiler, gas, comunidad, luz) en los plazos establecidos durante los últimos 12 meses, b) mantenimiento de la vivienda con temperatura adecuada, c) afrontar gastos inesperados, d) alimentación que contenga una comida de carne, pollo o pescado al menos 3 veces en semana, e) disfrutar de vacaciones al menos durante una semana al año, f) vehículo, g) lavadora, h) televisor en color, i) teléfono (fijo o móvil); 3. Intensidad de Trabajo.

⁶⁶ Las cifras de pobreza y exclusión social en España de cara a Europa 2020. EAPN Madrid.

La exclusión social, podemos definirla como “un proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado. Normalmente tal posición suele asociarse con la posibilidad de acceder a un trabajo remunerado relativamente regular al menos para un miembro de la unidad familiar estable. De hecho, la exclusión social es el proceso que descalifica a una persona como trabajadora en el contexto del capitalismo.” (Castells, 2001:98).

Existe un consenso en entender que no es un proceso estático ni unidimensional, sino que se relaciona con el progresivo alejamiento de la esfera económica, en la esfera política y en la social (relacional), representándose en los tres ejes de la exclusión social.

Tabla 1. Ejes de la Exclusión Social

Ejes	Dimensiones	Aspectos
Ámbito Económico	Participación en la producción	Exclusión de la relación salarial normalizada
	Participación en el consumo	Pobreza económica Privación
Ámbito Político	Ciudadanía Política	Acceso efectivo a los derechos políticos. Abastecimiento y pasividad política.
	Ciudadanía social	Acceso limitado a los sistemas de protección social: sanidad, vivienda y educación.
Ámbito Social (relacional)	Ausencia de lazos sociales	Aislamiento social, falta de apoyos sociales
	Relaciones sociales y “perversas”	Integración de redes “desviadas”. Conflictividad social (conductas anómicas) y familiar (violencia doméstica).

(Laparra, M., 2008)

Hablamos de desigualdad social desde la perspectiva sociológica, al referirnos a “la condición por la cual las personas tienen un acceso desigual a los recursos de todo tipo, a los servicios y a las posiciones que la sociedad valora” (López-Aranguren, E., 2005). Una desigualdad social que nos encontramos en la estructura social y que provoca una estratificación social, formando con ello clases sociales, en las que habrá personas con mayor poder adquisitivo y más oportunidades a la hora de acceder algún recurso o servicio que otras.

Podríamos decir que, las PSH al carecer de recursos tanto sociales, culturales y económicos primordialmente, quedan en posición de desigualdad social con respecto a la sociedad, ya que éstas, quedan exentas de poder acceder a los distintos servicios y recursos en igualdad de condiciones que el resto de la sociedad: Una posición de inferioridad que les deja dispensas de la esfera política, social y económica, situando a las PSH en un estado de exclusión total precisando a los mismos de acudir a los servicios sociales, con el objeto de subsanar sus necesidades más vitales de pernocta, alimentación y apoyo social y psicológico.

El Tercer Sector

La mayoría de los recursos sociales para PSH pertenecen a entidades vinculadas al Tercer Sector (3S, en adelante), entendiendo éste como “el conjunto de iniciativas en activo de la sociedad civil, con autonomía de gestión e independencia, de carácter no lucrativo y por normal general voluntario, y que orientan su actividad a la intervención social en sentido amplio, lo cual implica que tienen por finalidad la mejora del entorno social desde campos muy variados” (Libro Blanco del Tercer Sector de Vizcaya, 2007).

Dentro del 3S, resulta significativo para este trabajo definir el Tercer Sector de Acción Social (en adelante 3S.AS), “es el ámbito formado por entidades privadas de carácter voluntario y sin ánimo de lucro que, surgidas de la libre iniciativa ciudadana, funcionan de forma autónoma y solidaria tratando, por medio de acciones de interés general, de impulsar el reconocimiento y el ejercicio de los derechos sociales, de lograr la cohesión y la inclusión social en todas sus dimensiones y de evitar que determinados colectivos sociales queden excluidos de unos niveles suficientes de bienestar” (Plan Estratégico de la Plataforma del Tercer Sector de Acción Social en el año 2006).

Contexto Socioeconómico actual.

España atraviesa una de las crisis más graves de la historia a consecuencia de la insostenibilidad del actual modelo económico, político y social. Esta situación caracterizada por un alto nivel de desempleo y precariedad laboral, encarecimiento del precio de las viviendas, el crecimiento de la economía sumergida, recortes en el gasto público y en los servicios sociales, la reducción de la cuantía y servicios de prestaciones por parte del Estado, está afectando gravemente las personas y familias más vulnerables y entre ellas de manera significativa a las PSH.

Destacamos a continuación algunos datos referidos a las PSH en España, del INE⁶⁷ (Instituto Nacional de Estadística) en el año 2012, para situarnos en una visión global de su situación. Con respecto a la vivienda, según el INE, nos encontramos que casi la mitad de las 22.938 PSH en el año 2012, se encuentran pernoctando en albergues de acogida o residencias, elevando la cifra a un 43,2%. Pero si hablamos del número de desahucios que se han producido del año 2008 hasta 2012, la cifra sería de 362.776 lanzamientos en el territorio nacional, y en Andalucía 36.238, situándose en el cuarto puesto de las CC.AA con mayor índice de desahucios. El aumento de PSH hoy día, se encuentra directamente relacionado con el aumento de los desahucios de la vivienda (En España, se han llegado a ejecutar 159 desahucios al día, con una cifra del 82%, de tales desahucios, se trataban de familias con menores a su cargo⁶⁸), ante la incapacidad para hacer frente a la hipoteca, los recortes en los recursos sociales para atender las situaciones de vulnerabilidad y las dificultades para acceder a un mercado laboral, que además cada vez es más precario (PAH, 2013).

Estos datos nos hacen ver con claridad que hemos pasado de un Estado que cubría las necesidades sociales básicas a un Estado “colapsado”, incapaz de atender adecuadamente la situación actual. Los recortes en políticas sociales, disminuyen drásticamente la protección de las personas y familias en situación de exclusión social. Ante la falta de respuestas efectivas por parte del Estado, se produce una delegación de responsabilidades en el 3S. Se habla del paso del Estado de Bienestar a la “Sociedad del Bienestar”, donde en gran parte, es la propia sociedad la encargada de cubrir las necesidades demandadas por la población⁶⁹.

Existe una serie de ámbitos donde resultan especialmente perjudicadas las personas sin hogar, y en algunos casos, aumenta la posibilidad de deslizarse de un gran conjunto de la población hacia situaciones de vulnerabilidad. En el ámbito sanitario, medidas como el “copago” deja exentas a millones de personas que no pueden pagar una consulta del médico/a o a personas inmigrantes que no pueden acceder a dicho recurso sanitario supuestamente público y universal. 4.545 PSH según el INE, no tienen tarjeta sanitaria y aún situándose por debajo, se encuentran las personas sin hogar extranjeras, contando 3.441 personas de 7.072 personas inmigrantes sin hogar existentes. Otra de las medidas tiene que ver con la retirada de 456 medicamentos de la financiación pública y el encarecimiento del tratamiento de la esquizofrenia, lo que

⁶⁷ <http://www.ine.es/prensa/np761.pdf> . Consultado el 3 de junio de 2013

⁶⁸ Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Junio de 2012. España. 400.000 familias han sido desahuciadas por la imposibilidad de hacer frente al pago de la hipoteca, familias que se han quedado en la calle, con la única esperanza de acudir a los servicios sociales para poder subsistir. Esta es la situación real que están viendo los españoles día a día, una realidad con problemas tan heterogéneos como perfiles de personas sin hogar están surgiendo a causa de la crisis política.

⁶⁹ Este tema es planteado por Vicenç Navarro, autor de referencia en políticas sociales, en su artículo “El impacto de la crisis en las familias e infantes”. Plantea que se ha producido una transferencia de funciones protectoras y obligaciones que tienen el propio Estado al Tercer Sector, lo cual, ha provocado un abarrotamiento de los servicios que presta este Sector, una aglomeración de personas que acuden a estos servicios, suponiendo con ello insuficientes todos los esfuerzos, sacrificios y compromisos del Tercer Sector por cubrir o “tapar” todos los agujeros que han producido las medidas tomadas por este gobierno, los recortes sociales.

provoca que las PSH con tal trastorno no puedan acceder a la medicación y la falta de asistencia médica a los niños inmigrantes.

En el sector educativo, la subida de tasas universitarias, la eliminación de becas y ayudas o el repago de la Formación Profesional han sido las medidas que han impedido que los jóvenes puedan acceder a una educación universitaria y muchos de estos, se encuentren en situación de desempleo al no poder obtener una beca de estudio, y por consiguiente en situación de exclusión social. Según los datos cuantitativos que nos ofrece el INE, el 5,7% de las personas sin hogar carecen de estudios primarios y superiores, siendo el 22,2% la población de PSH que han alcanzado los estudios primarios y el 11,8% que poseen estudios superiores.

En la esfera laboral, es donde se han producido las medidas más drásticas del gobierno actual, flexibilizando y abaratando los despidos, eliminando empresas públicas y reduciendo la cuantía de los sueldos. Recortes que han afectado a 6,2 millones de trabajadores, suponiendo la tasa de paro en el 27,16% de la población que han perdido su empleo o que debido a la situación sociopolítica actual no consiguen encontrar un trabajo para subsistir.

Pero aún más, se hace más difícil la situación para los servicios sociales, con recortes en las ayudas a personas mayores y personas con discapacidad (Ley de Dependencia), el cierre de Centros de Día, la eliminación del recurso económico de 400 euros a los jóvenes que se encuentren en situación de desempleo y que vivan con sus padres, la reducción del 15% en las prestaciones económicas destinadas para cuidadoras y cuidadores informales de personas con dependencia y la supresión del Fondo de Acogida y Atención a Personas Inmigrantes entre otras medidas. Partiendo de que las principales fuentes de ingresos que tienen las PSH son las pertenecientes a las prestaciones públicas (rentas mínimas de inserción, subsidio por desempleo, pensiones contributivas y no contributivas, renta activa de inserción e ingreso mínimo de solidaridad, entre otras), señalar que estas medidas dificultan aún más las precarias condiciones de vida de las PSH y desliza pendiente abajo, hacia la exclusión social, a otras personas vulnerables.

Nuevos Perfiles de Personas sin hogar. Retos para el Tercer Sector de Acción Social.

Los nuevos perfiles de PSH.

Las personas que han quedado excluidas del sistema, en situación de desigualdad social, a causa de la pérdida de empleo, de la carencia de nivel adquisitivo para acceder a una vivienda o familias que han quedado desahuciadas por el impago de la hipoteca, son los principales rostros de los nuevos perfiles de personas sin hogar.

Según Muñoz (2003), son dos factores los que agravan la situación socioeconómica de las personas sin hogar y que con ello, conforman nuevos perfiles de personas sin hogar.

Factores agravantes de la situación social y económica de las Personas Sin Hogar.

Factores socioeconómicos	Factores de vulnerabilidad personal
<ul style="list-style-type: none"> • Altas tasas de desempleo • Ausencia de Políticas de Vivienda. • Procesos migratorios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Existencia de sucesos estresantes encadenados. • Repetición de acontecimientos críticos o enfermedades mentales.

(Muñoz, M., 2003)

Un cambio en la estructura social, económica y política que ha supuesto el surgimiento de nuevas formas de exclusión social y desigualdad, y con ello nuevos perfiles de personas sin hogar.

A continuación, presentamos una tabla con la distinta tipología de perfiles existente, tanto el perfil tradicional que amparaban las personas sin hogar antes de que se produjese la crisis política y económica y a consecuencia de ello, los nuevos perfiles de personas sin hogar, surgido a partir de esta.

Comparativa de los diferentes perfiles de PSH; perfil tradicional y nuevos perfiles.

Perfil tradicional de PSH y que se mantiene hoy día. Año 2005	Nuevos perfiles de PSH. Año 2012
Hombre de edad media, soltero y en situación de exclusión social.	Mujeres en situación de exclusión social.
Personas con problemas de drogodependencias y alcoholismo.	Personas que se encuentran en situación de desempleo de larga duración.
Personas inmigrantes en situación regular y/o irregular.	Parejas jóvenes con hijos a cargo (20-40 años)
Personas sin formación académica o con estudios primarios.	Familias desahuciadas y monoparentales.
Personas con carencias de lazos afectivos familiares o sociales.	Personas con discapacidad psíquica (Salud Mental).
Personas mayores de 65 años.	Jóvenes ex tutelados por la Junta de Andalucía y al cumplir 18 años se encuentran en situación de calle por carecer de recursos económicos y redes sociales.
	Personas jóvenes con mayor nivel académico o con titulaciones universitarias y en situación de desempleo.
	Personas sin cualificación personal con trabajos precarios o temporales en la construcción, hostelería y agricultura.
	Personas mayores con un bajo nivel adquisitivo procedente de las pensiones.
	Mujeres víctimas de violencia de género y sin recursos económicos.
	Mujeres solas con familiares a cargo.
	Personas separadas o divorciadas sin recursos económicos y con escasa red socio-familiar.
	Ex reclusos con carencias económicas y falta de red de apoyo.
	Personas con adicciones al juego o ludopatías.
Aumento de personas de nacionalidad extranjera.	

Fuente: INE, 2012

Como podemos observar en la tabla anteriormente expuesta, ha crecido el número de nuevos perfiles de PSH y los perfiles tradicionales han sufrido variaciones. Al perfil tradicional de personas sin hogar (hoy día siguen persistiendo), hombre varón de mediana edad, de estado civil soltero, con escasa formación académica y con problemas de drogodependencia o alcoholismo, hay que añadirle los nuevos perfiles de personas sin hogar que están surgiendo a causa del alto nivel de desempleo y la carencia económica que perciben muchos ciudadanos debido a la crisis económica y política, son perfiles con características muy heterogéneas si los comparamos con el perfil tradicional.

Aportando datos cualitativos y cuantitativos, podemos diferenciar los principales perfiles que han surgido a raíz de la crisis económica en los siguientes apartados:

- Sexo o género.

Los cambios en la estructura familiar, la fragilidad de relaciones estables a consecuencia del aumento del divorcio⁷⁰ (monoparentalidad), y la baja tasa de empleo femenino con respecto al sector masculino, son algunos de los factores que han provocado el aumento de mujeres que se encuentran en situación de exclusión y desigualdad social.

En cuanto a la distribución por sexo, destacar un aumento de mujeres (pasa 17,3% al 19,7%) y un ligero descenso de hombres (pasa del 82,7% al 80,3%) desde el año 2005 hasta 2012⁷¹.

A diferencia de los perfiles tradicionales de PSH, en 2005 existía una tasa de desempleo femenino del 12,22% y en 2012 una cifra de 25,38%. Sin embargo, la tasa de desempleo masculino no asciende a los 25% en 2012. Estos datos, apuntan que se ha producido una feminización en el colectivo de PSH. Por lo tanto, la precariedad sigue afectando al sector femenino, el cual se encuentra con una cifra del 24,5% que corresponde a contratos a tiempo parcial, mientras que el empleo masculino, según un Informe de UGT del 2013 alcanza el 6,6% en el año 2012.

- Personas sin hogar con enfermedad mental.

En el ámbito sanitario, destacan nuevos perfiles de PSH con enfermedades crónicas y/o salud mental, que se encuentran pernoctando en albergues, dispositivos de alojamiento o al intemperie, a causa de la escasez de recursos y servicios destinados a este colectivo, la difícil accesibilidad al mercado laboral y los recortes en la Ley de Dependencia (Laparra, 2008).

En tal colectivo se ha producido un leve incremento de PSH con enfermedades crónicas, suponiendo un 30,7% en el año 2012 y en el año 2005, un 29,1% (INE. Años 2005 y 2012). Tal ligero incremento, se debe a la falta de equipamientos adaptados a las posibles psicopatologías que este colectivo, a la funesta coordinación entre los servicios sociales y sanitarios y a los recortes que se han realizado en el ámbito de salud mental, teniendo como consecuencia, el continuum entrada y salida de las personas con trastornos mentales y crónicos de los dispositivos de alojamiento de los recursos sociales, lo cual, dificulta una atención e intervención integrada para cada usuario que se encuentra en situación de calle y a la vez dificulta su seguimiento y continuidad del tratamiento.

- Personas sin hogar inmigrantes.

Con respecto a la población inmigrante en España, se ha producido un incremento, aunque los datos estadísticos no marcan lo mismo. En el año 2005, la población extranjera rondaba 48,2% frente al 51,8% de personas españolas y en el año 2012, la población inmigrante suponía el 45,8% frente al 54,2% de los españoles. Sin embargo, el Informe "*Respuesta a las necesidades básicas de las personas sin hogar y en Exclusión Grave*" (Ararteko: 2010) apunta tal incremento, argumentando que la mayoría de las personas inmigrantes destacar por su problemática relacionada con las necesidades materiales y la dificultad que tienen a la hora de regularizar legalmente su situación en España.

- Personas sin hogar con problemas de drogodependencia y alcoholismo.

Uno de los perfiles más representativos de las PSH, aunque no pertenezca a uno de los nuevos perfiles que han aparecido como consecuencia del panorama socioeconómico, se ha producido un ligero descenso en el número de personas con tales problemas. En 2005, situamos la cifra de PSH drogodependientes y con problemas de alcoholismo en un 47,7% desglosado en un 41,5% de personas sin hogar que consumieron algún tipo de tóxico frente al 6,2% con problemas de alcoholismo. Dichas cifras no han variado mucho con respecto al año 2012, situando con una cifra del 37,3% de PSH que consumían droga frente a un 3% de consumo de alcohol.

Otro tipo de adicciones, como la adicción al juego o ludopatía es otra característica que definen algunos de los nuevos perfiles de PSH. Según FEJAR (Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados), en el año 2012, el número de socios y usuarios de las entidades pertenecientes a esta federación ascendían a 11.053 personas que padecían ludopatía, diferenciando un 74% de hombres y un 26% de mujeres que acuden a tal recurso (F.E.J.A.R, 2012). En cambio, con un año de diferencias, en 2011 las entidades pertenecientes a la F.E.J.A.R, apuntan un total de 10.585 afectados.

⁷⁰ En 2011 se produjo un aumento en la tasa de divorcios, con un 0,7% (103.604 divorcios) más que el año 2010. INE (2011)

⁷¹ Encuesta sobre las personas sin hogar (EPSH). EPA año 2012. Encuesta a las personas sin hogar. INE (2005).

- Personas sin hogar con cualificación formativa académica.

Analizando el ámbito educativo, nos encontramos que en los perfiles tradicionales de PSH en el año 2005, el 15,3% poseían estudios primarios o inferiores, en contraste con el 22,2% de PSH en el año 2012. Tales datos, denotan que el perfil de PSH y sobre todo los jóvenes con formación académica, se encuentran en situación de riesgo y exclusión social, a consecuencia de la falta de empleo, en oposición al perfil tradicional, que la mayoría de PSH se caracteriza por un escaso nivel de formación educativa básica o primaria.

Al igual, las personas que pertenecían al sector de la construcción, la hostelería o la agricultura son algunas de los protagonistas de los nuevos perfiles de PSH, puesto que se han visto en situación de calle por la reforma laboral, debido a la gran cantidad de despidos que se han producido en estos sectores de producción.

- Personas sin hogar en situación de desempleo y con carencias económicas.

A consecuencia del alto nivel de desempleo, surgen perfiles de personas sin hogar que se encuentran en situación de desempleo de larga duración, suponiendo una cifra del 45% de las personas sin hogar que perdieron su trabajo en el año 2012 y un 77,8% de PSH que manifestaron no tener empleo. En comparación con el año 2005, las personas sin hogar paradas laboralmente suponían un 75,7%.

Pero lo que ha provocado el aumento de perfiles, es la elevación en el número de personas que se encuentran en situación de desempleo, contrastando la cifra de 2005, que no llega a un 9% (8,7%) con el 26% de la población total del año 2012.

- Familias

Pero donde realmente está causando más mella la crisis económica y política es en las familias. Familias que han quedado desahuciadas por carecer de un puesto de trabajo y con ello de medios económicos para costear la hipoteca o el alquiler de una casa.

Uno de los colectivos más emergentes y nuevos dentro de los perfiles de PSH, se encontrarían las familias con hijos a cargo, las parejas jóvenes con hijos a cargo (20-40 años), las familias monoparentales y las familias desahuciadas por el impago de la hipoteca.

Comenzando por los ingresos económicos, señalar que en el año 2005, el 17,5% de las PSH percibían algún tipo de prestación pública, frente al 32% de personas en el año 2012. En contraste, la prestación de la Renta Mínima de Inserción, situaba con una cifra del 3,8% de personas en 2005 y con una cifra de 11,4% de personas en 2012.

Cifras que se elevan cuando hablamos de las personas que no han podido pagar una vivienda en régimen de alquiler o la hipoteca de una casa. En 2005, la cifra de las personas que no podían hacer frente al pago de una vivienda rondaba los 11% de familias y no llegaba al 8% de familias que fueron desahuciadas. Sin embargo, tal cifra aumenta en el año 2012, suponiendo un 26% las familias que no pudieron pagar el alojamiento y un 12% las familias que padecieron un desahucio. Tales cifras, supusieron una variación relativa del 55% entre los años 2005 y 2012, puesto que en el año 2005, 6.678 personas se quedaron sin hogar debido a las carencias económicas por la pérdida de empleo, a diferencia de las 10.328 personas en el año 2012.

Pero dentro de este mismo perfil, cabe destacar que existe un elevado número de personas que quedan en situación de calle a causa de rupturas o divorcios y situaciones problemáticas y conflictivas socio-familiares. En el 2005, el INE, destacaba con un 82,6% de personas sin pareja o en situación de separación y en 2012, la cifra de personas solteras enmarca el 51,7% frente a las 28,2% de personas que están separadas o divorciadas y el 3,9% de personas en estado de viudedad, conformando con ello el 83,8% del total.

Con respecto a las implicaciones que ha tenido a lo largo de la historia el 3S.AS en relación a las PSH, desde un primer momento el objetivo primordial era la provisión de servicios y recursos a las personas sin hogar o solución de los problemas sociales para combatir la exclusión y desigualdad social en los colectivos de emergentes necesidades (Díaz, 2003). Pero a lo largo del tiempo, el tipo de intervención social con el colectivo de PSH, se ha ido transformando hasta configurar un marco de actuación basado por un lado, en sus características específicas y por otro lado, destinado a un colectivo de PSH mucho más heterogéneo que el perfil tradicional.

Ante esta nueva realidad, el 3S.AS, se ha visto obligado a atender las necesidades que demandan las PSH, aparecidas a consecuencia del alto nivel de desempleo, del empobrecimiento de la población y con ello, del surgimiento de los nuevos colectivos de PSH. Para ello, las asociaciones de Acción Social, han tenido que ampliar su catálogo de servicios y recursos

adecuándose a las nuevas necesidades demandadas por un sector tan cambiante y heterogéneo como lo es el de PSH. Dando prioridad a los casos más vulnerables, las intervenciones centran su atención en cubrir las necesidades básicas (alojamiento, alimentación, higiene y atención sanitaria) y la vinculación de personas sin hogar a recursos asistenciales tras la valoración y derivación a recursos idóneos según las características que presenten los usuarios.

Entre la tipología de recursos de atención a las PSH, más frecuentes se encuentran: Servicios de Inserción Social, (equipos de detección y atención de calle y de tratamiento), de Acogimiento temporal (centros residenciales de primera acogida), CBE (Centros de Baja Exigencias), centros de inserción, hostales y pensiones, de Viviendas de Inclusión con soporte socioeducativo (recurso de alojamiento transitorio de media estancia), de acogimiento diurno (Centros de Día) o Servicios de Información y Orientación (atención de demandas y necesidades de PSH) (Carme, 2009).

Señalando algunos cambios que se deberían de producir para realizar intervenciones más efectivas desde el 3S.As, sería abordar los problemas de las PSH desde una visión global e integral, considerando a tal colectivo como multifactorial y heterogéneo, el cual, necesita primordialmente, recursos vinculados con políticas de vivienda y trabajo para su mayor integración social, puesto que estas, suponen el eje central para la inclusión social en el sistema.

Retos para el Tercer Sector.

A nivel nacional, las entidades que pertenecen al 3S.As, proyectan *“la necesidad urgente de que España cuente con una estrategia de protección de inclusión social para la próxima década (...) con el objeto de que se eliminen las formas de pobreza extrema”* (Fresno y Tsolakis, 2009).

Los retos que se plantea el 3S.As a nivel microsocia en materia de exclusión y desigualdad social, están relacionados con la visión y valoración holística de las PSH, con la coordinación entre las distintas entidades que ofrecen recursos a dicho colectivo y a profundizar en temas de investigación sobre la realidad y necesidades de dicho colectivo, entre otros. Al igual, también se abordan las dos esferas (mercado laboral y de vivienda), que inciden directamente en la exclusión y desigualdad de las PSH. Por lo tanto, destacar la necesidad de fomentar la recuperación de redes sociales de apoyo y recursos relacionados con la inserción social mediante estos dos pilares con el objeto de conseguir la integración e inclusión de las PSH socialmente en el sistema.

Abordar con ello, una intervención integral de las PSH, facilitando el acceso a la vivienda, una adecuada atención en la salud e inserción laboral, más que la cobertura de las necesidades básica como lo son el alojamiento o la pernocta, también son retos planteados por las asociaciones de Acción Social.

Dentro de los perfiles de PSH que se consideran más vulnerables hoy día y las más emergentes en materia de Acción Social, podríamos diferenciar 4 colectivos partiendo de los nuevo sy tradicionales perfiles de PSH y los cuales, dividiremos en dos secciones. Tales colectivos necesitan una intervención específica e integral para las distintas características que presentan, puesto que se tratan problemáticas de distinta índole.

- Por un lado, estarían las personas de nacionalidad extranjera y las familias con necesidad de residencia, que a consecuencia de su déficit económico no tienen la posibilidad de acceder a la vivienda. Para ello, se necesitaría una intervención relacionada con recursos de alojamiento (albergues municipales, mini-residencias, pisos de reinserción, centros de pernocta, etc.) impulsando con ello, políticas en materia de formación, empleo y vivienda para lograr la inserción e inclusión de estos dos colectivos. Los recursos actuales que se ofrecen para estos colectivos, resultan insuficientes y a veces contraproducentes, puesto que tales colectivos necesitan cubrir las carencias económicas mediante un empleo y así, poder acceder a una vivienda. El problema de las intervenciones actuales, es que están destinadas a paliar las necesidades básicas de manera intermitente, produciendo en tales colectivos un círculo vicioso institucional que prolonga su situación de exclusión social y les impide reinsertarse en el sistema de manera definida.
- Por otro lado, nos encontraríamos al perfil tradicional y que hoy día persiste, de personas con problemas de drogodependencia, alcoholismo y personas con enfermedades mentales. Con tales colectivos, sería necesario reforzar la red de atención mediante el trabajo que realizan los equipos de calle estableciendo mínimas exigencias a la hora de acceder a recursos de alojamiento, como por ejemplo los CBE (Centro de Bajas Exigencias). Al igual que incidir en una intervención global partiendo de premisas tan importantes como el seguimiento de casos, acompañamiento y control del consumo con el objeto de lograr su inserción social.

CONCLUSIONES Y ASPECTOS A RESALTAR.

Los nuevos perfiles de PSH surgen a raíz de los cambios que se han producido en el contexto socioeconómico y político de España, los cuales, han supuesto una serie de modificaciones estructurales de la sociedad. Cambios que han desembocado en un panorama bastante desolador, compuesto por una alta tasa de desempleo, trabajos cada vez más precarios, un aumento excesivo de personas con nacionalidad extranjera que buscan un futuro estable en España, una mayor tasa de personas que no puede acceder a una formación cualificada y universitaria por carencias económicas, un incremento de familias desalojadas de sus viviendas por el impago de la hipoteca o alquiler, jóvenes cualificados profesionalmente que se ven obligados a emigrar en busca de un trabajo para subsistir, etc. Muchas de estas caras, son las que pertenecen hoy día a los nuevos colectivos y perfiles que se han quedado en exclusión y desigualdad social ante tales medidas para salir de la crisis política y económica que ha adoptado el gobierno.

Algunos de los perfiles más importantes que podríamos destacar dentro de los nuevos colectivos de PSH, se encontrarían las familias que han quedado desahuciadas por carencia de empleo y por consiguiente de nivel adquisitivo para afrontar los gastos que supone la vivienda o alquiler, personas inmigrantes, puesto que se ha producido un aumento de tales personas que emigran a nuestro país para conseguir trabajo. Y los otros dos colectivos que también han padecido un crecimiento son las PSH con problemas de adicción a las drogas y alcohol y personas con enfermedades mentales. Tales colectivos han quedado desplazados y expulsados del sistema por carecer de medios económicos para subsistir y se han visto obligados a asistir a los servicios sociales para paliar sus necesidades, necesidades creadas por el Estado, al permitir y ejecutar medidas drásticas mediante recortes en materia de sanidad, empleo, formación y vivienda entre otras.

Un “Estado de bienestar” incapaz de cubrir y paliar los problemas de los sectores más desfavorecidos y vulnerables de la población como lo es el de PSH. Un Estado que ha dado paso a la sociedad, una sociedad responsable de cubrir las necesidades básicas y vitales de las PSH, que padecen a consecuencia de políticas creadas desde el propio estado, creando con ello, una Sociedad de Bienestar.

Competencias transferidas en materia de Atención y Acción Social al Tercer Sector, responsable de atender a los colectivos más emergentes de la sociedad. Entidades pertenecientes al 3S.AS que realizan una labor social imprescindible para el colectivo de PSH, ofreciendo servicios de atención a las necesidades más urgentes de exclusión social que perciben las PSH.

Al revisar las leyes de los Servicios Sociales, se registra el importante papel que desempeña la iniciativa social en materia de atención a la población. Especificando, en la legislación autonómica, nos encontramos con la Ley 2/1988, de 4 de abril, de Servicios Sociales de Andalucía, donde se contempla en el Capítulo III, la importancia de la iniciativa mediante la acción social, a través del Artículo 25. En su Capítulo II, esta Ley hace referencia al artículo 29, donde se explicita la colaboración financiera por parte de los poderes públicos en materia de iniciativa social.

Tales entidades del 3S.AS que pertenecen a la iniciativa social se han visto obligadas a modificar sus estrategias y programas de actuación ante la realidad que las PSH están experimentando hoy día. Intervenciones basadas en la prestación de recursos sociales relacionadas con servicios de alojamiento, alimentación o formación ocupacional para las PSH. Pero dichas medidas no son suficientes si no las ampara políticas propuestas y ejecutadas por el gobierno. Es necesario que, la institución gubernamental ejecute eficazmente Planes, Estrategias y Actuaciones en materia de exclusión y desigualdad social, para erradicar los problemas que tienen las PSH hoy día, problemas relacionados con los dos ejes fundamentales de la inclusión social, el trabajo y la vivienda. Al igual, es preciso que existan políticas sociales donde se constate la importancia de invertir en investigación sobre los nuevos colectivos de PSH, sus necesidades y los recursos adecuados que se podrían efectuar. Aportar un nuevo conocimiento sobre la realidad de los nuevos perfiles de PSH, concienciar a la sociedad con el objeto de sensibilizar socialmente a las personas y luchar por los derechos fundamentales de la persona, al igual que, el derecho a un trabajo y a la vivienda.

PROPUESTAS Y SUGERENCIAS PARA EL TRABAJO SOCIAL.

Tras el surgimiento de los nuevos perfiles de PSH, es necesario establecer nuevas estrategias o modificar el marco de actuación de las entidades de Acción Social, para atender a nuevas necesidades y demandas y conseguir una intervención más efectiva desde un punto de vista holístico e individualizado según el colectivo. Ajustarnos a intervenciones

personalizadas y adaptarnos a las necesidades de cada persona, puesto que, las demandas de los nuevos perfiles de PSH se han ido transformando a consecuencia del contexto actual.

Para ello, el Trabajo Social, necesita realizar propuestas e intervenir mediante dos líneas de trabajo:

1. Investigar las nuevas necesidades de las PSH, atendiendo a recursos y estrategias de intervención con el objeto de proporcionar conocimientos teórico-prácticos sobre la situación actual de este sector.

Se trata de incidir en la creación y potenciación de habilidades y actitudes que deben adquirir en la creación y potenciación de habilidades y actitudes que deben adquirir los profesionales para enfrentarse a nuevas realidades de PSH antes no trabajadas. Es necesario el conocimiento de la situación y realidad que experimentan los nuevos perfiles de PSH, para así, poder generar nuevas estrategias y planes de actuación afines con tales necesidades.

Desarrollar habilidades como la escucha activa y la empatía, que han quedado olvidadas o “erosionadas” por el síndrome de Burnout (*síndrome de desgaste profesional*). Imprescindibles tales destrezas para detectar los nuevos problemas y necesidades que están surgiendo en el sector de PSH.

Y por último, se precisa de poseer una actitud de sensibilidad y esperanza, para poder cambiar estrategias de intervención e impulsar nuevas formas de intervención más efectivas que las anteriormente aplicadas a los perfiles tradicionales de PSH.

2. Otra propuesta o más bien reto, consistiría en el mejoramiento y renovación de los instrumentos metodológicos utilizados anteriormente. Para este punto, centraremos nuestra visión de cambio en tres aspectos.
 - a) Acompañamiento social a las PSH. Con el objeto de realizar una intervención más efectiva, se precisa que exista un técnico profesional de referencia que supervise y realice un seguimiento personal en cuanto a necesidades y problemas que plantee la persona, aportando apoyo durante el procedimiento de reinserción e inclusión social.
 - b) Un forme desarrollo en las redes sociales o familiares en servicio de las personas, para que se establezca o se recupere un vínculo o relación entre las personas y su círculo social con el fin de lograr el bienestar de la persona.
 - c) Establecer mecanismos de coordinación y colaboración entre las entidades del 3S.AS que trabajan con PSH, para evitar intervenciones independientes que perjudica la integración de la persona.

Bibliografía

Libros

- **Estivill, Jordi.** (2003). *Panorama de lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias.* Ginebra. Oficina Internacional del Trabajo.
- **Gutiérrez Resa, A.** (Ed). (2010). *Tercer Sector e Intervención Social.* Madrid: Ediciones Académicas- UNED.
- **Hernández Pedreño, M.** (Coord.). (2008). *Exclusión Social y Desigualdad.* (11 ed.). Universidad de Murcia.
- **Laparra, M. y Pérez Eransus, B.** (Coord.). (2008). *Exclusión social en España. Un espacio diverso y disperso en intensa transformación.* Madrid. Cáritas Española.
- **López- Aranguren, E.** (2005). *Problemas sociales. Desigualdad, pobreza, exclusión social.* Madrid. Editorial Biblioteca Nueva.
- **Muñoz, M., Vázquez, C. y Vázquez. J.J.** (2003). *Los límites de la exclusión: Estudio sobre los factores económicos, psicosociales y de salud que afectan a las personas sin hogar en Madrid.* Madrid. Ediciones Témpera, Obra Social Cajamadrid.
- **Pérez- Díaz, V. y López Novo, Joaquín P.** (2003). *El Tercer Sector Social en España.* Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- **Pérez Yruela, M; Sáez Méndez, H y Trujillo Carmona, M.** (2002). *Pobreza y Exclusión en Andalucía.* Madrid. Colección Politeya. Estudios de Política y Sociedad. CSIC.
- **Rubio, M^a José. Y Monteros, Silviana.** (Coord.). (2002). *La exclusión Social. Teoría y práctica de la intervención.* Madrid. Editorial CCS.

Estudios e Investigaciones.

- **Cruz Teran, J.** (Coord.). (2006). *Vivir en la Calle. Estudio psicosocial sobre las Personas Sin Hogar.* Granada. Cáritas Diocesana.
- **Navarro López, V.** (2007). Informe 2007. *El Estado de Bienestar en España y las CC.AA. Análisis de Indicadores Claves.* Barcelona: Universidad Pompeu Fabra. Observatorio Social de España.
- **Serrano Rodríguez, I.** (2011). *Perfiles y Trayectorias de Exclusión Social en la Región de Murcia.* (Tesis Doctoral). Departamento de Sociología y Política Social. Universidad de Murcia.

Artículos de Revistas.

- **Matulic Domandzic, M. V.** (2010). Nuevos perfiles de personas sin hogar en la ciudad de Barcelona: un reto pendiente de los servicios sociales de proximidad. *Documentos de Trabajo Social: Revista de trabajo y acción social.* Núm. 48, pp. 9-30.
- **Moreno Márquez, G.** (2009). Características y perfiles de las personas sin hogar en Bizkaia. El reto de una atención diversificada. *En Portularia: Revista de Trabajo Social,* vol. IX, núm. 2, 2009, pp. 37-57.
- **Sánchez Morales, M.R.** (2010). Las personas sin hogar en España. *Revista Española de Sociología.* Núm. 14, pp. 21-57.
- **Sánchez Morales, M.R.** (2012). En los límites de la exclusión social: las personas sin hogar en España. *Revista de Ciencias Sociales.* Vol. 7, núm. 2, 2012, pp.307-324.

Artículos de Opinión.

- **Martínez, R.** (2006). ¿Qué significa pertenecer a una Organización del llamado Tercer Sector? Departamento de Educación de Manos Unidas.
<http://www.educaweb.com/noticia/2006/07/10/significa-pertenecer-prganizacion-llamado-tercer-sector-1787>

Planes y Propuestas

- **Fresno, J.M. y Tsolakis, Andreas.** (2010). *Propuestas del Tercer Sector de Acción Social para una estrategia de Inclusión Social 2020 en España.* Madrid. EAPN-ES.

- **Plataforma de ONG de Acción Social.** (2013). *II Plan Estratégico del Tercer Sector de Acción Social 2013-2016*. Madrid. Plataforma de ONG de Acción Social.

Informes, Boletines y Campañas

- **Aierdi, Xabier** (dir.). (2009). Perfil y necesidades de las personas sin hogar en Bizkaia. Departamento de Sociología de la Universidad del País Vasco. Diputación Foral de Bizkaia.
- **Ararteko.** (2006). *Respuesta a las necesidades básicas de las personas sin hogar y en exclusión grave*. Informe extraordinario de la institución del Ararteko al Parlamento Vasco.
- **Dirección General de Servicios Sociales e Inclusión de Andalucía.** (2008). *Grupo de Expertas y Expertos sobre la atención a las personas sin hogar en Andalucía*. Fundación para la Atención e Incorporación Social.
- **Equipo de Estudios.** (2012). VII Informe del Observatorio de la Realidad Social. De la coyuntura a la estructura. Los efectos permanentes de la crisis. Madrid. Cáritas.
- **Malgesini Rey, G.** (Coord.). (2013). *Informe sobre la vulnerabilidad social 2011-2012*. Madrid. Cruz Roja Española.
- **Plujà i Calderon, M.** (2011). Campaña de las personas sin hogar 2012-2015. Con techo y sin hogar. Madrid. Cáritas Española.
- **GT.** Informe “El empleo de las mujeres en cifras”. Marzo 2013.

Memorias

- **Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados.** (2012). *Memoria de Actividades F.E.J.A.R.* 2012. Alicante.

Fuentes Estadísticas.

- **INE** (2005). Encuesta sobre las personas sin hogar (EPSH 2005). Instituto Nacional de Estadística. Extraído de <http://www.ine.es>.
- **INE** (2010). Encuesta sobre las personas sin hogar. Madrid. Instituto Nacional de Estadística.
- **INE** (2011). Estadística de Nulidades, Separaciones y Divorcios. Instituto Nacional de Estadística.
- **INE** (2012). Encuesta a las personas sin hogar. Instituto Nacional de Estadística.
- **Plataforma de Afectados por la Hipoteca.** (Enero 2013). Retrospectiva sobre desahucios y ejecuciones hipotecarias en España, Estadísticas oficiales e indicadores: 2007-2012. PAH.
- **Red EAPN Madrid.** (2011). Las cifras de Pobreza y Exclusión Social en España de cara a Europa 2020. Madrid.

Enlaces Páginas webs

- **Arrels Fundació.** <http://www.arrelsfundacio.org>
- **FACIAM** (Federación de Asociaciones de Centros para la Integración y Ayuda de Marginados). <http://www.faciam.org>